... Buenas noches. Miércoles 21 de octubre y una nueva edición de Revista de Filosofía. Un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco Martínez y Antonio Santes Mases y que intenta poneros en contacto cada miércoles a esta misma hora con algún hecho más o menos relevante en el mundo de la filosofía. Filosofía de la UNED Protagonista de nuestro programa de hoy, un programa que vamos a titular en Modernidad y Crítica.

cristianismo es José María Mardones. José María Mardones es profesor de metodología y filosofía de las ciencias sociales en la Universidad del País Vasco. Actualmente está en Madrid dentro del proyecto de investigación de filosofía de la religión que se está llevando a cabo en el Instituto de Filosofía y que dirige José Cazarena. Está trabajando además ahora en la relación entre modernidad y cristianismo. Y estos son algunos de los puntos que José María Mardones va a tratar a continuación con uno de los coordinadores de nuestro programa, con Antonio Santes Mases. Religión y transformación social. El neoconservadurismo y sus diferencias en España y Estados Unidos. La modernidad como secularización del cristianismo. Relevancia actual del cristianismo y compatibilidad del pensamiento moderno y el cristianismo. Bueno, pues os dejamos ya con Antonio.

Antonio Santes Mases y José María Mardones. Buenas noches. Buenas noches. Muy buenas noches. José María Mardones ha publicado hace ya un año un libro importante que quisiéramos comentar hoy para nuestros oyentes. El libro se denomina Sociedad moderna y cristianismo. En este libro José María Mardones pretende realizar un ensayo a caballo entre la sociología, la religión y la teología. Desea moverse en una línea fronteriza. La primera pregunta que le queríamos hacer es ¿qué sentido tiene este libro? ¿Por qué lo ha publicado? ¿Si lo ha publicado en un determinado contexto? Sí, está publicado dentro de una serie que se titula Sociedad, cristianismo y sociedad. Entonces todos los libros pretenden indagar la posición de la fe cristiana dentro de la sociedad. Concretamente el mío busca la posibilidad de una fe cristiana, que denomino mesiánica, dentro de la sociedad.

sociedad española actual. Por consiguiente, trato de rastrear las tendencias socioculturales actuales y los desafíos que de ahí brotan para la fe cristiana, para un tipo de fe cristiana que yo denomino mesiánica, es decir, comprometida también en la transformación de la realidad social. Podrías quizás, antes de nada, hacer una definición un poco más amplia de lo mesiánico, porque es un término que aparece constantemente en los medios de comunicación social en España, y más bien, debemos decirlo, de una manera negativa, de una manera despreciativa. Normalmente se dice yo no soy partidario de un fanatismo mesiánico, ya basta de planteamientos mesiánicos en la realidad política, incluso en ocasiones se asocia lo mesiánico a movimientos violentos. Hace ya meses leíamos un artículo de Fernando Sabater, donde por ejemplo, pues decía que la teología de la liberación y todos los movimientos mesiánicos habían recibido su bautismo de fuego en España, en el país.

vasco, entonces podrías definirnos qué es eso de lo mesiánico. Sí, es importante justamente por lo que dices, porque hay una concepción primera de mesiánico que es muy afín al significado de milenarista, de utópico, de incluso pues un tipo de revolución o de intento de transformación de la sociedad voluntarista. Es justamente lo que no quisiera tener el significado de mesiánico en mi libro. Mi libro recupera o quiere utilizar la palabra mesiánico en un sentido más estrictamente teológico y concretamente dentro de la teología

cristiana viene a significar pues la corriente profética que al mismo tiempo que afirma la fe en Dios, piensa en un Dios que tiene repercusión en la transformación de la sociedad. Pero una transformación de la sociedad pues... No ajena a la objetividad, a la atención real a los problemas.

problemas y posibilidades reales de transformación. Es decir, está lejos de ser una pura quimera o sueño o voluntarismo de transformación sin tener en cuenta los datos de la realidad. Pero quizás una de las cosas claras hoy en nuestro contexto, y nosotros hicimos un programa el año pasado con Aranguren donde comentábamos este tema, es que nuestra sociedad deja cada vez menos lugar a los profetas. Es decir, respondiendo un poco al análisis de Fierro, nosotros veíamos que la transición política en España había llevado a una situación donde se había instalado el país en una mezcla entre apatía política, tecnocracia económica, un discurso filosófico que no quiere hablar de los asuntos del mundo, más vinculado a reflexiones epistemológicas o metodológicas o incluso un discurso metaético, pero donde parece que, igual que Fierro dice, que no tenemos noticias de Dios, no hay lugar para los profetas.

de fierro viene a decir en lugares como américa latina donde sigue habiendo cuerpos azotados humillados ofendidos cruz ahí si tiene sentido la redención o el mesianismo en lugares como europa occidental donde se produce una integración de las clases subalternas donde se produce un cierto desarrollo del estado del bienestar donde hay una cultura de expertos que el lugar puede tener la religión mesiánica en los profetas es decir pueden los profetas decir una palabra sobre la transformación de la sociedad cuando digamos cada vez más las palabras sobre lo social están monopolizadas por economistas por politólogos por sociólogos por expertos si justamente en mi libro yo hay un capítulo donde me confronto con esa concepción que tiene fierro yo creo que que cierro que por otra parte es buen amigo y le admiro pues tiene una concepción que yo diría de un mesianismo martirial incluso digo es decir él tiene la concepción de que en el fondo

El cristianismo que reivindica la cruz y el compromiso únicamente parece apto para aquellos lugares donde es muy evidente el deterioro, la injusticia, las contradicciones sociales. ¿Quiere decir esto? Entonces que en unas sociedades que parece que están mucho más equilibradas o integradas como los occidentales, entonces no tendría nada que decir un tipo de mesianismo. Bueno, primero habría que hacer una crítica y posiblemente ya en este momento Fierro estaría de acuerdo en que esa pretendida sociedad integrada en Occidente no es tal. Estamos viendo cada vez más que aquí hay muchas contradicciones, que sigue habiendo injusticia y necesidad por supuesto también de transformaciones sociales. Eso en primer lugar. Y en segundo lugar creo que además el mesianismo cristiano más profundamente que ser un mesianismo dolorista o martirial es un mesianismo cristiano. Y en tercer lugar creo que además el mesianismo cristiano más profundamente que sigue habiendo injusticia y necesidad por supuesto también de transformaciones sociales.

que están experimentando la injusticia, no necesariamente tiene que pasar por el martirio, y allí en aquellos lugares donde ya no hay unas posibilidades, una degradación social, no existe posibilidades para el mesianismo, al contrario, yo pienso que tristemente, en esta situación occidental, aquí hay una necesidad de mesianismo, tú decías que parece que no se puede pasar de los análisis de las ciencias sociales, de que dan de la realidad, pero muchas veces estamos advirtiendo que los análisis sociales muestran un gran pesimismo, y

no a partir únicamente de la visión que obtienen de la realidad, sino de algo previo, es decir, de la actitud, diríamos, ética, con la cual se mira la misma realidad. Algo de esto creo que puede aportar la religión, y parece que ha sido además la herencia de la religión, se aporta justamente a algo, es este... Este impulso ético.

este compromiso en pro de una transformación social que, por supuesto, no elimina el momento del análisis, del ver las posibilidades reales y, por supuesto, el cálculo y la estrategia de por dónde hay que caminar. Ese impulso ético no es un impulso hoy muy amortiguado, muy minoritario dentro del mundo cristiano en países occidentales o en España. Sí, creo que sí. No se debe dirigir a los banqueros, pero cuando se trate de hablar de moral hay que referirnos a la moral.

perdirse a la Iglesia. Entonces parece como si la Iglesia en España dijera, bueno, he ido perdiendo otros terrenos, pero el monopolio de las definiciones morales lo sigo teniendo yo. Es decir, el monopolio de las definiciones morales referidas ahora a la moral privada, por ejemplo, pues a la familia, todo el problema. Vemos incluso declaraciones vinculadas a temas como la bioética o temas como la ingeniería genética, etc. Entonces no parece más bien que las energías de la Iglesia como institución se dirigen a recatolizar lo privado, volvamos a Fierro, más que a este impulso ético, profético, que evidentemente hay instituciones cristianas que mantienen, como por ejemplo Justicia y Paz, o algunos de los análisis que hace Cáritas sobre la pobreza en España, y eso no cabe duda. Pero más bien eso parece minoritario y lo mayoritario lo que preocupa a los obispos, es decir, bueno, el aborto, el divorcio, estos son los temas donde tú crees que tiene mayoritario. ¿Qué más futuro este cristianismo?

neoconservador en nuestros lares. Sí, has preguntado muchas cosas. Es que están dichas muchas cosas y posiblemente hay que empezar a hacer matizaciones. Bueno, en primer lugar, justamente lo que has señalado en un primer momento sería la posición que yo quiero recuperar o enfatizar en mi libro, de que apostamos por un impulso ético que ayude hacia la transformación social, incluso a una transformación incluso del sistema, si fuera posible, hacia un sistema más justo. Junto a esto, claro que existe un tipo de cristianos que también apuestan por una presencia de la fe cristiana dentro de la sociedad, sobre todo en estas nuevas tendencias denominadas neoconservadoras, como has dicho bien, pero que creo que no tienen ninguna pretensión de transformación del sistema de la realidad, sino más bien de su afianzamiento, de ahí que incluso

pues hagan una mistura entre una atención hacia una ética tradicional centrada, como decías, en lo privado junto con una ética pública de mantenimiento de la situación. Pero esto quizá es un tema que nos lleva a entrar muy directamente dentro del tema del neoconservadurismo. Yo no sé si todavía podemos hablar más genéricamente y después vamos entrando. Quizás puedes, como después vamos a seguir hablando de otros temas, pero si puedes ampliar un poco este análisis del neoconservadurismo. Porque, por un lado, parece que el discurso neoconservador en algunos sectores de Europa, en algunas sociedades europeas, estoy pensando, por ejemplo, en el tacherismo y en todo lo que significa el capitalismo popular, etc., pues no necesita enfatizar el papel de los religiosos y, sin embargo, sociedades como la norteamericana, en el caso de Reagan, pues tiene un papel extraordinariamente importante. Entonces, quizá convendría que, como lo ves tú en el

caso de España, donde, por ejemplo, pues nunca se ha consolidado un partido en el que se ha consolidado un partido en el que se ha consolidado

democristiano, por ejemplo, un partido que representara lo que en Alemania representa Kohl o lo que representó en Italia la democracia cristiana. Entonces, ¿tú crees que los elementos neoconservadores van a lograr tener fuerza en España? ¿Qué análisis puedes hacer del neoconservadurismo? Bueno, quizá para que se notara mejor, a efectos de que se nos entienda, a lo mejor es preferible primero hablar un poquito del análisis de la religión dentro del conservadurismo americano y después intentar ver la diferencia con lo que yo entiendo que es la presencia de lo religioso dentro de lo que denominamos, o se puede denominar también neoconservadurismo español, si te parece. A mí me parece que la presencia, primero, de la religión dentro del análisis neoconservador, bueno, es muy coherente. Una de las cosas que llama la atención es justamente la coherencia de cómo introducen y recuperan la religión dentro del análisis de la crisis de la sociedad capitalista. Los neoconservadores.

Por decirlo muy brevemente, hay, por ejemplo, sociólogos de la importancia, por Daniel Bell, del mismo Berger, muy sofisticados, nada triviales, hay otros que sí que son mucho más generales, como por ejemplo un Novak, en el que se ve masivamente la utilización, bueno, por decirlo simplificando bastante. El análisis que hace un Bell, él concibe la sociedad actual fundamentalmente estructurada desde tres subsistemas o tres órdenes. Uno lo llama el tecnoeconómico, el segundo es el que él denomina el político y el tercero el cultural. Él piensa que tiene cada uno de ellos su propia lógica, una cierta autonomía, pero que tiene que haber una cierta también simbiosis entre los tres para que una sociedad funcione sin el... ...excesivas contradicciones. Entonces el problema o la crisis actual para estos neoconservadores está en que justamente hay una contradicción entre el tipo de racionalidad...

Y de principios y valores que están dirigiendo el dinamismo del orden tecnoeconómico, de la productividad económica, por decirlo más simplificadamente, con también la orientación política y la orientación sobre todo cultural. Es la orientación cultural la que choca violentamente, frontalmente, contra los dos sistemas. ¿Por qué? Pues porque la producción económica, como se sabe y se ve claramente, está dirigida por un principio de racionalidad instrumental o funcional, con un principio del rendimiento, de la eficacia y con unos valores lógicamente acordes con ello. Como puede ser la disciplina, el trabajo, el rendimiento, es decir, el tipo de valores que se suelen denominar de la ética puritana o de la ética protestante. El sistema político, que es el sistema en último término de organización. Este tiene un tipo de racionalidad mucho más participativa, con un valor que postula.

más la igualdad, pero que está pidiendo de los individuos que en muchos casos sean capaces de renunciar a los deseos de satisfacción momentánea de sus deseos en un momento y postergarlos en un futuro, en bien de la mayoría o del bien común. Bueno, ¿qué ha pasado, según ellos, con el sistema cultural que preside el mundo de los significados del sentido en nuestra sociedad? Pues que crecientemente, sobre todo por influjo de la literatura, de las artes plásticas, etc., que matizan fundamentalmente el tipo de cultura que tenemos en este momento, pues ellos creen que se ha acentuado mucho el presentismo, un esteticismo presentista, que entonces aboga por unos valores hedonistas, por unos valores que no postergan el goce presente, que...

Además están muy centrados en el individuo y en el desarrollo del individuo. Entonces inmediatamente advertimos ya que este tipo de valores y de orientación choca frontalmente con los valores que postulan los otros dos sistemas. Aquí está la contradicción fundamental. Pero prosiguen el análisis los neoconservadores y dicen, pero la raíz de esta contradicción se halla en que en el mundo cultural ha fallado un donador de sentido fundamental que haga que los individuos sean capaces justamente de tener razones de por qué tienen en determinado momento que adoptar, por ejemplo, posturas disciplinadas de rendimiento o de postergación. Y en último término, este es el análisis que recorre a todo el neoconservadurismo americano, pues la raíz de la ética protestante, de la claudicación de la ética protestante.

o de la ética puritana, que está en el fondo de la producción, del sistema de producción, e incluso de la política del capitalismo democrático, la ven en la caída, en la falta del humus religioso. Porque ellos creen, y esto es interesante, todos estos temas serían muy interesantes a discutir a fondo, que la raíz de la ética siempre es religiosa. Consiguientemente, el vaciao, que esto ya lo vio Weber también, pues de la religión vacía la ética. Pero vacía la ética con unas consecuencias que ya no advirtió Weber. Con unas consecuencias... Este es entonces el porqué, ahora se saca la conclusión, el porqué una recuperación del sistema y una solución a los problemas de la contradicción de la crisis del capitalismo pasa por la recuperación de la ética puritana y consiguientemente, inevitablemente, de la raíz de la tradición judio-cristiana para estos neoconservadores. Por eso digo que su análisis...

y está muy bien trabado y se ve realmente el papel de la religión muy bien dentro, muy central y muy bien dentro del análisis de las contradicciones del capitalismo y del porqué de su recuperación. Claro, si pasamos a España... Antes de pasar te voy a decir un dato para que amplíes un poco o logres integrar en ese discurso. Porque a mí me parece que efectivamente en el discurso neoconservador americano, si por ejemplo nosotros recordamos la serie aquella que pusieron antes del verano América, evidentemente allí hay un discurso que lo que insiste es justamente en esto que dices tú, en que el haberse dejado llevar puramente por el presentismo hedonista y por los intereses ha hecho olvidar los auténticos valores del patriotismo, ha hecho que se baje la guardia y al final el imperio soviético ha dominado radicalmente todo el mundo. Es decir, por querer, casi recuerda aquellos discursos, por querer simplemente salvar la vida y sobrevivir se ha preferido ser... Rojo.

antes que muerto, y entonces al final, pues nadie ha creído en América. Esto es un poco, constantemente en la serie aparece la misma idea. No nos dimos cuenta del valor que tenía América, y ahora es demasiado tarde. Este es un poco el discurso. Sí, tienes razón. Ahora yo pienso... Y eso se une con la militarización del pensamiento político a ese nivel. Es decir, porque quiero decirte, a mí me parece que el Papa actual, en ese sentido, es una figura muy curiosa. Es decir, no es una figura dubitativa, una figura angustiosa, una figura vacilante, como podía ser Pablo VI. Es decir, que parecía un Papa de Centramina, un Papa que estaba siempre descompuesto ante la duda, hamletiano. No, este Papa aparece como un bastión muy fuerte que dice, bueno, el mundo está dividido en dos. Yo recuerdo en un seminario que tuvimos, al que tú también asististe en la Rábida, sobre la teología de la liberación, donde discutíamos esto, ¿no? Y entonces la visión un poco de este Papa es la

del occidente cristiano, que es la de venir a decir, evidentemente se juegan dos mundos, yo sé quiénes son los verdugos...

¿Quiénes son las víctimas? Los verdugos son los países del este, las víctimas son los polacos de mi país, y yo me alineo, viene a decir este papa, claramente con Occidente, con Reagan, en fin, y entonces eso hace que tenga que tener una posición muy beligerante en contra de lo que ocurre, por ejemplo, en Nicaragua. Entonces, a mí sí me parece que hay una conexión entre ese intento de pedir sentido desde la religión y la posición del papa actual, o de lo que es toda la estrategia del neoconservadurismo a nivel de neofundamentalismo religioso de Boitila. ¿Cómo ves esto? Sí, sí, planteas unas cuestiones muy interesantes e incluso resbaladizas. Bueno, en primer lugar, yo diría que, precisando un poco, hay que distinguir entre la nueva derecha y el neoconservadurismo. Es decir, que... Que yo creo que la serie refleja más la nueva derecha que Reagan y, en fin, sus adláteres o muchos...

más representativos de esta nueva derecha que de un neoconservadurismo que también tiene tendencias patrioteras americanas pero que justamente critican esa tendencia estos son mucho más sofisticados porque creen que esto no es la solución para la recuperación de la crisis del capitalismo democrático en américa y en el mundo desde ese punto de vista son dan un paso más y son un poquito más sofisticados yo he encontrado en un también representante posiblemente el mayor publicista del neoconservador que es podoro pues que este sí en este se advierte claramente su anticomunismo y en los neoconservadores esto existe con mucha claridad en este punto sí que hay un denominador común entre nueva derecha y neoconservadores pero no en ese patriotismo que me parece que es un tanto ingenuo de la nueva derecha ahora bien

que esto, eso como aclaración en el primer punto, sobre que hay homologías, yo diría, entre la postura neoconservadora y la postura vaticana, no solamente de Huaytíhua, yo creo que también, yo he escrito en algún punto, pues que en algunos lugares, que existen este tipo de homologías estructurales, vamos a denominarla así, ¿no?, conbeber, diríamos, afinidades entre un pensamiento neoconservador americano y las posturas de la Iglesia. Se advierte, por ejemplo, como el neoconservadurismo tiene una preocupación por la recuperación, decía antes, de los valores de esta ética puritana, es decir, del orden, de la disciplina, de la jerarquía, del trabajo. Esto se advierte también en el Vaticano, o sea, el Ratzinger, por ejemplo, el cardenal Ratzinger sería un claro representante, pues también de la preocupación por el orden en la Iglesia. Bueno, que se puede manifestar a la inversa, la preocupación por el orden en la Iglesia.

Se puede manifestar por la preocupación por el desorden. O sea, él tiene una gran preocupación porque se introduzca el desorden en la iglesia. El desorden, por ejemplo, en el dogma. El desorden porque se le escapen tendencias teológicas. De ahí el intento, por ejemplo, de introducir o de meter dentro de la disciplina a todos los teólogos. Ese afán que se advierte por la vigilancia a la que está sometida la producción teológica en este momento en la iglesia católica. Creo que es una preocupación por el orden. Es una preocupación, en último término, que tiene muchas homologías estructurales con esta gente. La preocupación por la ortodoxia. La preocupación por mantener a la institución con relevancia. La preocupación por mantener a la iglesia con relevancia. Por mantener... En su sitio a la

jerarquía, a los laicos, etcétera, etcétera. Todo esto son elementos... Son tantas preocupaciones que...

No tenemos más remedio que invitar a José María Mardones la semana que viene a nuestro programa para seguir discutiendo. Nada más y muchas gracias. Bueno, pues aquí cerramos por esta semana nuestra revista de filosofía. Gracias a Antonio Santes Mases y gracias también a José María Mardones, que estará de nuevo con nosotros el próximo miércoles para hablar de modernidad y posmodernidad.

Ahora os dejamos como siempre con el programa de formación del profesorado.